

AMANCIO BOLAÑO E ISLA, *Manual de historia de la lengua española*. Editorial Porrúa, México, 1959; xxv + 221 pp.

El profesor Bolaño, autor de un práctico *Manual de fonética elemental* (México, 1956), nos ofrece ahora un libro de mayor impulso y de más amplio vuelo. Son ya más de veinte los años dedicados por Bolaño a la enseñanza de la lengua española dentro de la Universidad Nacional de México. Las experiencias pedagógicas acumuladas a lo largo de tanto tiempo se vuelcan en este libro, que el autor dedica a los estudiantes y que —como fruto que es de tan amplia experiencia— será de gran utilidad para cuantos se inician en el estudio de la historia de nuestro idioma.

Atento siempre a las necesidades pedagógicas, y deseoso de facilitar en lo posible el estudio de la historia lingüística, ha reunido Bolaño en las páginas de su libro una selecta bibliografía fundamental, de fácil acceso y de cómoda consulta, en la que no se echa de menos ninguna obra de primera importancia sobre el tema. Además, al final de cada capítulo, ha incluido una acertada selección de textos filológicos, que permitirán al estudiante familiarizarse con la prosa castellana medieval, ahorrándole el esfuerzo de acudir a publicaciones no siempre accesibles. También me parecen muy útiles los resúmenes históricos y los ceñidos juicios críticos sobre los diversos periodos literarios que hace el autor como introducción a cada capítulo. Algunas opiniones particulares podrían estar sujetas a revisión, pero en conjunto estas síntesis histórico-literarias servirán para orientar al estudiante y le permitirán formarse una idea bastante clara de la situación cultural de cada época.

De los cinco capítulos que integran la obra, el primero —dedicado a los problemas de sustrato— es el menos completo, el menos “hecho”, quizá porque el autor ha tratado de ceñirse en demasía, y de ofrecer sólo las noticias más seguras y más admitidas que sobre las lenguas prerromanas se conocen. El segundo, en cambio, proporciona una clara y detallada caracterización del latín vulgar. Los tres amplios capítulos restantes son los que se dedican plenamente a la historia de la lengua castellana y los que forman el cuerpo del estudio.

Sin entrar en detalles —aunque considero que quizá convendría rectificar algunos puntos concretos (por ejemplo, el personal concepto de las escuelas positivista e idealista)—, una sola observación creo necesario hacer ahora: el resumen que de la evolución fonética ofrece el profesor Bolaño en el capítulo tercero (pp. 32-59) me parece pedagógicamente inconveniente: la simplificación de los hechos puede resultar confusa, sobre todo cuando se trata —como en esta ocasión— de hechos muy complejos e intrincados. En tales casos, las síntesis o resúmenes no facilitan el estudio, sino que, por el contrario, velan más las cuestiones e impiden que el estudiante llegue a una comprensión cabal, o al menos satisfactoria, de los problemas lingüísticos.—J. M. LOPE BLANCH.

LOUIS COOPER, *El Liber Regum*. Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1960; 163 pp. (*Archivo de Filología Aragonesa*, anejo 5).

La versión más antigua de este cronicón, incluida en el *Códice Villareense* de la Biblioteca Universitaria de Zaragoza, había sido publicada ya por Manuel Serrano y Sanz en 1919 (*BAE*, 6, 194-215). A la transcripción seguía un estudio bibliográfico del códice, algunas investigaciones sobre sus fuentes, fecha de composición y sus relaciones con otras crónicas, así como unas breves notas sobre la lengua del manuscrito. Serrano llegaba a la conclusión de que el *Liber Regum* tenía que haberse escrito antes de la batalla de las Navas de Tolosa (1212), con lo cual se convertía en “la obra histórica más antigua en idioma español” (navarro-aragonés).

Animado por la importancia histórica de este documento, Louis Cooper ha